

La nueva Biblioteca del Museo Arqueológico Nacional¹

Nicolás Pérez Cáceres (nicolas.perez@museoreinasofia.es)
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía²

Resumen: El proceso de montaje de una biblioteca es siempre un reto ambicioso y estimulante, al igual que arduo y laborioso. Sin embargo, también supone un proceso reflexivo y una oportunidad única para (re)plantearse los cimientos mismos de la profesión bibliotecaria. La Biblioteca del Museo Arqueológico Nacional se ha enfrentado a esta prueba con motivo de la última remodelación estructural del edificio y presenta aquí el conjunto de trabajos llevados a cabo durante los dos últimos años, junto con la motivación de las decisiones tomadas y las soluciones dadas a los problemas que necesariamente iban apareciendo en un proyecto de esta magnitud. Asimismo, se muestran las nuevas y definitivas instalaciones, pensadas para un usuario autónomo que encontrará un espacio adecuado para la investigación.

Palabras clave: Gestión bibliotecaria. Organización de colecciones bibliográficas. Instalación de colecciones bibliográficas. Bibliotecas de museos. Biblioteca del Museo Arqueológico Nacional.

Abstract: The process of assembling a library is always an ambitious and exciting challenge, as well as arduous and difficult. However, it is also a reflective process and a opportunity to (re)consider the foundations of the library profession. The National Archaeological Museum Library has faced this test due to structural remodeling of its building. We presents here the set of works carried out over the last two years, along with the reasons for the decisions taken and the solutions given to the problems that were appearing on a project of this magnitude. Also, we show the new spaces, designed for an autonomous user that will find an adequate space for research.

Keywords: Library management. Management of bibliographical collections. Installation of bibliographical collections. Museums libraries. National Archaeological Museum Library.

Las primeras noticias que se tienen de la Biblioteca del Museo Arqueológico Nacional pueden rastrearse desde los mismos orígenes del Museo en 1867 (Aísa, 1993: 151-154). Su evolución y bagaje es similar al de otras grandes bibliotecas históricas. La colección que podría considerarse «fundacional» reunía fondos del Museo de Antigüedades de la Biblioteca Nacional,

¹ El presente texto recoge la actualización de la comunicación presentada en las *II Jornadas sobre Bibliotecas de Museos* celebradas el pasado noviembre de 2013 y cuyas actas se publicarán próximamente.

² Responsable de la Biblioteca del Museo durante el proceso descrito.

del Museo de Ciencias Naturales, de la Escuela Especial de Diplomática y de la disuelta Academia del Príncipe Alfonso traspasados en 1868 (Ballano, López, Rodríguez, 1997: 259-271). Siempre al servicio de los labores de los conservadores y dando soporte a sus tareas de catalogación y clasificación de las piezas, el incremento de la colección bibliográfica fue progresivo, con altibajos, beneficiándose en muchas ocasiones de donaciones particulares y de intercambios con instituciones nacionales y extranjeras, además de la adquisición de las bibliotecas personales de los catedráticos don Julio Martínez Santa Olalla, don Alberto Balil y don Antonio Blanco Frejeiro.

Por ello, además de un único y rico fondo antiguo de monografías, la Biblioteca puede presumir de contar con una de las más importantes colecciones de publicaciones periódicas especializadas en Arqueología y Prehistoria de toda Europa, formada por 2300 títulos pertenecientes a fondos propiedad del propio Museo y del Centro de Estudios Históricos del Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Entre ellos podemos mencionar, por su antigüedad y relevancia, el *Boletín de la Sociedad Arqueológica Luliana* (1801), la *Revue Numismatique Française* de París (1836-1992), el *Bullettino dell' Instituto di Corrispondenza Archeologica* de Roma (1829-1885) y la *Revue Britannique* de París (1826-1881). Especialmente destacables son las colecciones sobre Numismática y Egiptología, que pueden ser consideradas únicas en España.

Sus instalaciones han sufrido distintas modificaciones y ampliaciones, siendo una de las más importantes la realizada bajo la dirección de don Martín Almagro Basch en 1968. La reciente reapertura del Museo el pasado mes de abril (de 2014), cierra otro largo período de obras que comenzó en 2008 y que ha supuesto una nueva remodelación estructural de todo el edificio, afectando no sólo a su discurso museográfico, sino también a las propias instalaciones y dependencias internas, depósitos y despachos del personal. La Biblioteca también ha visto modificada su ubicación, por lo que se ha llevado a cabo una necesaria reorganización de todas sus colecciones.

El presente texto resume el proceso global de montaje de la Biblioteca, un proceso arduo y no exento de problemas. Asimismo, se hace balance –positivo– de los resultados finales de dicho esfuerzo y se muestran los nuevos y definitivos espacios.

La colección dividida

El montaje de las nuevas salas del Museo ha requerido consultas continuas de documentación, tanto por parte de los conservadores y personal interno como de las empresas y personal externo contratado. Así, la Biblioteca ha mantenido durante todo este período de obras su servicio de consulta. Sin embargo, hubo que optar finalmente por dividir la colección, debido a su enorme tamaño, llevando una parte a los depósitos que el Ministerio de Educación, Cultura y Deporte tiene en Alcalá de Henares y dejando en el Museo aquellas monografías y publicaciones periódicas seleccionadas por los distintos Departamentos. Mantener la colección completa en el Museo no sólo no hubiera contribuido a mejorar el servicio, ya que los tránsitos internos y la accesibilidad a distintos espacios se encontraba supeditada a las necesidades del proceso de remodelación, sino que podía suponer un claro y serio entorpecimiento de las labores de los operarios.

El resultado final fue una colección dividida, un servicio de consulta y préstamo en funcionamiento a nivel interno con todo aquello que estaba accesible en el Museo y, por último, una gran parte de la colección en el depósito de Alcalá mencionado, donde fueron llevados 240 palés, de 12 cajas cada uno, con monografías, publicaciones periódicas, duplicados, donaciones, materiales de despacho y todo aquello descartado en esta selección de urgencia. Esta documentación no ha podido ser consultada hasta su reciente instalación en los espacios definitivos de Biblioteca.

A nivel de catálogo y para el control necesario, se realizaron cambios masivos en el campo «localización» de ejemplares, lo que permitió distinguir qué estaba en el Museo y qué en Alcalá. Algo absolutamente necesario para poder mantener el servicio de préstamo interno previsto en principio.

La nueva organización de la Biblioteca

El primer gran reto en el trabajo de Biblioteca fue el de reorganización de colecciones, y se afrontó desde dos pilares fundamentales: un manual de procedimiento de proceso técnico y un cuadro-resumen de toda la colección. En efecto, gracias a esto se pudieron sistematizar los trabajos de todo el personal y comenzar a visualizar la disposición final de la Biblioteca en los nuevos espacios. La elaboración de estos documentos fue un paso previo –y necesario– al regreso del material almacenado en el depósito de Alcalá (Figura 1).

El manual de procedimiento describía las distintas actuaciones que se llevarían a cabo por el personal ante los fondos con diferentes características (fondo moderno, fondo antiguo, duplicados, donaciones...). Asimismo, aparecen claramente definidas y diferenciadas las colecciones de la Biblioteca, junto con su localización y su signatura. Este hecho tuvo una importancia capital en el buen funcionamiento y desarrollo de los trabajos necesarios que se tendrían que realizar –catalogación, proceso técnico, etiquetado RFID, etc.– ya que en ellos no intervino sólo el personal interno.

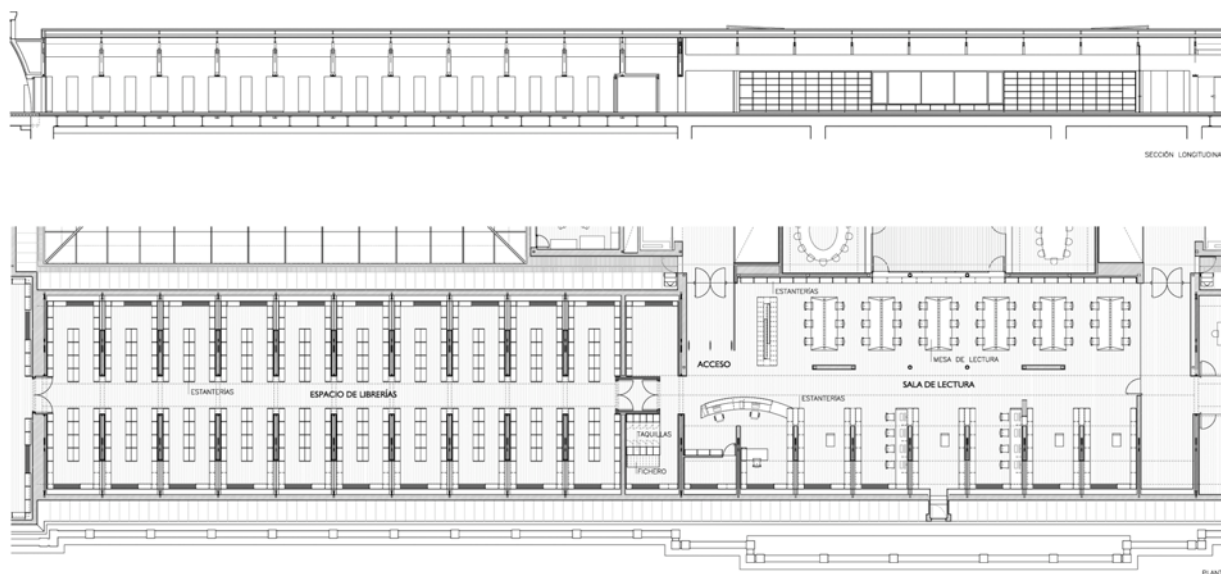


Fig. 1. Plano de la Sala de lectura y Cerchas: Frade Arquitectos.

Todo ese esfuerzo se plasma en el siguiente cuadro-resumen de localización y signatura de las distintas colecciones de la Biblioteca:

TIPOLOGÍA	LOCALIZACIÓN EN ABSYSNET ³	CARACTERÍSTICAS	SIGNATURA
Fondo Antiguo	Depósito Fondo Antiguo	Monografías publicadas hasta 1900	FA00000
Fondo Moderno Separatas	Depósito con lomo inferior a 3 mm.	Separatas y monografías	SE00000
Fondo Moderno Formato Especial	Depósito	Material librario superior a 55 cm de alto y material no librario superior a 35 cm	FE00000
Fondo Moderno	Depósito	Monografías publicadas entre 1901 y 1959	DP00000
Fondo Moderno	Torreón	Monografías publicadas a partir de 1960	SA00000
Fondo Moderno	Cerchas	Monografías publicadas a partir de 1960	SB00000
Fondo Moderno Gran Formato	Cerchas	Material librario de gran formato (de 35 cm a 55 cm de alto)	GF00000
Obras de Referencia	Sala Libre Acceso	Diccionarios, enciclopedias, atlas, obras generales...	CDU

Signatura *currens*

El sistema de localización empleado hasta entonces hacía uso de una signatura del tipo «n.º de armario / n.º de balda - n.º de orden en la balda»⁴, opción que se descartó finalmente, optando por un número *currens* (FA00001, FA00002, etc.; DP00001, DP00002) para casi todas las colecciones, lo que ha simplificado mucho algunos trabajos. Pero el gran triunfo de este cuadro es, por un lado, tener definido y delimitado perfectamente el tipo de fondo, y por otro, haber asignado el espacio físico a dicha tipología. A partir de aquí fue fácil separar los documentos, racionalizar el trabajo, realizar modificaciones menores, valorar qué espacio sería mejor para según qué formatos, etc.

Esto, importante también para el trabajo del personal interno, fue fundamental cuando se dispuso de apoyo externo⁵. Pudimos concretar y separar claramente las tareas que se asignaron al personal de empresa, que se ocupó del proceso técnico, resignaturación y etiquetado de los documentos publicados con posterioridad a 1960, mientras el personal de Biblioteca pudo centrarse en las incidencias que iban surgiendo y en el fondo publicado con anterioridad a esa fecha. Esta coordinación permitió no sólo maximizar el rendimiento en ambos casos, sino que facilitó la consecución de objetivos semanales.

³ AbsysNET es el programa de gestión bibliotecaria utilizado en nuestra Red de Bibliotecas de Museos BIMUS.

⁴ Por ejemplo: XIII/2-6; el libro con esta signatura se encontraba en el armario 13 y ocupaba el sexto lugar en la segunda balda.

⁵ El proceso de montaje de la Biblioteca se impulsó notablemente por un lado, con la contratación de una empresa para labores de resignaturación, etiquetado, grabación de RFID (sistema de control e inventario de la colección bibliográfica mediante radiofrecuencia) y colocación de publicaciones periódicas y, por otro, con las campañas de catalogación gestionadas por la Subdirección General de Museos Estatales.

El número *currens* es una ordenación fundamentalmente utilizada en depósitos. Permite almacenar los libros y localizarlos en base a ese número plasmado en la signatura (y en el tejuelo) y que normalmente viene marcado por el orden de ingreso. No hay que preocuparse por prever espacios de crecimiento para cada materia, como ocurriría en el caso de tener una colección dividida por contenidos. Además, debido a los problemas de espacio con los que se inició el proyecto, el *currens* parecía la opción más lógica. Sin embargo, es una solución que choca frontalmente con la accesibilidad por parte de los usuarios a los contenidos.

Libre acceso

En efecto, el planteamiento actual de la Biblioteca contempla que se acceda libremente no sólo a la colección de referencia, en este caso ordenada por CDU (Clasificación Decimal Universal), y a más de 700 títulos de revistas ordenadas alfabéticamente, sino que está previsto que todas las publicaciones posteriores a 1960, situadas en las zonas denominadas «Cerchas» y «Torreón», también se encuentren en libre acceso. Si lo traducimos a cifras supone gestionar más de 30.000 títulos de monografías a los que el usuario puede acceder directamente⁶. Pero el hecho de que los documentos no estén agrupados por contenidos, sino separados en la secuencia marcada por el *currens*, obliga al usuario a localizar previa y necesariamente los libros en el catálogo.

No ocurre así, como hemos señalado, con las obras de referencia situadas en la sala general de lectura, organizadas y agrupadas en contenidos mediante una CDU levemente adaptada, o con las publicaciones periódicas dispuestas en «Cerchas» y ordenadas alfabéticamente⁷.

Fondo antiguo y fondo moderno

La cronología ha marcado en parte la división de las colecciones. Así, la separación del fondo antiguo y el fondo moderno se encuentra en la clásica fecha de 1900. Lo publicado hasta ese año, incluido, se considera fondo antiguo a todos los efectos, teniendo especial cuidado en su manipulación y limitando su accesibilidad y reproducción. En el caso del fondo moderno la fecha elegida para separar el fondo de libre acceso de aquél custodiado en depósito fue 1960. Se eligió por comodidad y por su cercanía a 1957, año en el que aparece la legislación sobre depósito legal, en virtud de la cual se obliga al impresor de una obra a ingresar ejemplares en la Biblioteca Nacional⁸, por lo que su preservación y accesibilidad están garantizadas.

⁶ Si sumamos los ejemplares de publicaciones periódicas, la cifra en acceso directo puede ser de unos 64 000 ejemplares.

⁷ El número de ejemplares de publicaciones periódicas en libre acceso en Cerchas puede rondar el número de 28 000.

⁸ La regulación del depósito legal en España se realizó por medio del *Reglamento del Servicio de Depósito Legal* aprobado por Decreto de 23 de diciembre de 1957 (BOE número 17 de 20 de enero de 1958). La reciente Ley 23/2011, de depósito legal, responde a la necesidad de contemplar los cambios producidos en el mundo de la edición como consecuencia de las nuevas tecnologías y de las publicaciones en red, así como su adecuación al estado de las autonomías. Además, el editor pasa a ser sujeto depositante central.

Colecciones

Hay que mencionar que existen contenidos que han escapado a la organización por *currens*. Es el caso de las ediciones de clásicos greco-latinos, editados tanto por Gredos como por *Les beaux lettres*, colecciones con los suficientes volúmenes y con características destacables y diferenciadoras del resto de la colección –Literatura frente a Arqueología, Arte e Historia– como para que se plantearan soluciones alternativas para su ordenación. De haber quedado atrapadas en el número *currens* su dispersión con el resto de la colección no sólo no sería lógica, sino que dificultaría en gran medida su accesibilidad. Así, pensamos que la CDU podía ayudarnos también en este caso y se les asignó una signatura 82CL a lo que le añadimos las conocidas marcas de Cutter para su ordenación alfabética interna⁹. Este hecho ha permitido mantener estas colecciones unidas en sala.

Algo parecido ha ocurrido con otras publicaciones como *Corpus Vasorum*, *Sylloge Nummorum Graecorum*, *Catalogue of Greek Coins*, *Corpus Nummorum Italicorum* o *Roman Imperial Coinage*, entre otras, que permanecen también unidas y accesibles en la sala de lectura.

Publicaciones periódicas

La colección de publicaciones periódicas la forman más de 2200 títulos. Su ordenación anterior era la misma que la de monografías, la mencionada signatura topográfica formada por el número de «armario / balda - orden dentro de la balda». No había ningún criterio temático o alfabético en dicha ordenación. Así, con esa información fueron embalados los títulos seleccionados para ser llevados al depósito de Alcalá. Por otro lado, en base a esa signatura se ordenaron en los distintos espacios asignados a Biblioteca durante las obras las revistas que quedaron en el Museo para uso y consulta interna. Sin embargo, posteriormente y aprovechando las revisiones necesarias que se tenían que realizar en todo el fondo, Dirección propuso un criterio alfabético para la ordenación de revistas.

Dicho criterio, perfectamente lógico para materiales en acceso directo, supuso un verdadero quebradero de cabeza ya que las dimensiones de la colección nunca estuvieron muy claras durante el proceso. No se realizó un cálculo de la colección previo a su embalaje, por lo que, al igual que ocurrió con monografías, hasta el montaje final no se supo si los metros lineales destinados a publicaciones periódicas serían suficientes.

Y había otro problema: si las cajas embaladas y almacenadas en Alcalá y las revistas del Museo estaban ordenadas siguiendo un criterio topográfico («n.º de armario / balda-orden dentro de la balda»), y si además se desconocían los metros lineales que ocupaba la colección título a título, ¿cómo podían ordenarse las revistas siguiendo ahora un criterio alfabético? Hay que recordar que estamos hablando de un volumen total de ejemplares de revistas cercano a los 70 000, y que la parte de la colección almacenada en Alcalá venía ordenada

⁹ 82CL HOM odi, signatura para la Odisea de Homero. 82CL (literatura clásica) simplifica la clasificación completa en CDU 821.14-13"08", demasiado extensa y engorrosa para ordenar en estantería o plasmar en el tejuelo.

por un criterio topográfico, por lo que la misma caja podía contener una revista cuyo título comenzara por A y otro por H, por poner un ejemplo. Abrir todas las cajas a la vez era no solo una locura, sino realmente imposible, ya que el total almacenado en Alcalá era de 839 cajas. No había espacio suficiente para ello en ningún lugar del Museo y, además, hubiera sido algo poco operativo. Por tanto, era absolutamente necesario conocer las dimensiones de la colección título a título antes de proceder a su desembalaje e ir colocando poco a poco a medida que las cajas fueran abiertas, llevando cada título a su lugar correspondiente según el criterio alfabético.

Finalmente, gracias a un trabajo concienzudo y meticuloso basado en la revisión de todas las cárdeas, en la medición de los lomos de las revistas que quedaron en el Museo y en el establecimiento de medias aproximadas basadas en la periodicidad, se logró el preciado dato de la longitud de la colección título a título. Se imprimieron etiquetas que se dispusieron en las estanterías siguiendo ya el criterio alfabético, dejando entre unas y otras el espacio necesario calculado para cada título. Con un añadido, el cálculo incluía espacio de crecimiento para las revistas que se seguían editando y espacios intermedios libres en previsión de incorporaciones futuras que necesariamente, para mantener el orden alfabético, tendrían que ser intercaladas. Se evitaba así tener que mover toda la colección.

En depósito, sin embargo, no se mantuvo el criterio alfabético para la colección de revistas. Su mantenimiento genera problemas de gestión graves, ya que o se producen movimientos constantes de títulos ante cualquier incorporación o se tienen previstos espacios vacíos intercalados, espacios de los que no se disponía en este caso. Este hecho, teniendo en cuenta también el enorme tamaño de la colección, fue el principal motivo por el que se optó por el número currens en depósito.

Los espacios de la nueva Biblioteca

La nueva Biblioteca está situada en la 4.^a planta, aunque dispone de un depósito auxiliar en la planta 3.^a. Cuenta con más de 1100 m² y 3000 metros lineales de estanterías. Su distribución de espacios es la siguiente:

ZONAS DE ACCESO LIBRE

Sala de lectura general

Dotada con 36 puestos de lectura, 8 equipos con conexión a Internet, taquillas y reprografía. Aquí se encuentra la colección de referencia (Figura 2).

Cerchas

Zona de libre acceso donde se almacena una parte importante del fondo moderno de monografías publicadas con posterioridad a 1960 y la colección de publicaciones periódicas más actualizadas bien sea a través de suscripción, bien sea a través de donación o intercambio con instituciones (Figura 3).



Fig. 2. Vista del punto de información de la Biblioteca. Foto: Niccolò Guasti.



Fig. 3. Vista parcial del depósito en cerchas. Foto: Lola Hernando.



Fig. 4. Vista del depósito en el Torreón. Foto: Antonio Trigo Arnal.

Torreón

El edificio que comparten la Biblioteca Nacional y el Museo Arqueológico Nacional posee cuatro torreones, de los cuales dos caen del lado del Museo. El denominado «Torreón sur» pertenece a Biblioteca. Está previsto que sea zona de libre acceso ya que completa junto con lo dispuesto en «Cerchas» la colección de publicaciones editadas a partir de 1960. (Figura 4).

ZONAS DE ACCESO RESTRINGIDO

Depósito de fondo antiguo

La ampliación de metros lineales conseguida en el depósito de fondo antiguo ha permitido la correcta colocación y ordenación de este material. Es una colección importante en número y fundamental en contenidos, por no mencionar su peso patrimonial. Los metros lineales finales, que pueden consultarse en el cuadro de abajo, doblan la capacidad del espacio asignado en origen (Figura 5).

Depósito de la tercera planta

Este espacio se dotó con posterioridad, pero sin él hubiera sido imposible el montaje de la Biblioteca. La capacidad alcanzada ha resultado finalmente óptima para albergar tanto las publicaciones periódicas más antiguas como las monografías publicadas en el siglo xx pero anteriores a 1960. Además, en este depósito se encuentran las separatas, las publicaciones en formatos especiales y las ediciones facsímiles.

Ampliamos la información en el siguiente cuadro:

	METROS LINEALES	CAPACIDAD TEÓRICA EN N.º DE EJEMPLARES¹⁰
Sala de lectura general	194	8342
Cerchas	1562	67 166
Torreón	488	20 984
Depósito de fondo antiguo	256	11 008
Depósito de la 3.ª planta	688	29 584
TOTALES	3188	137 084

La presente tabla refleja la capacidad teórica total proyectada en las nuevas instalaciones de la Biblioteca. Veamos ahora los datos reales que arroja nuestro catálogo (<http://bimus.mcu.es/>).

¹⁰ Patente el problema claro de espacio, fue necesario llevar a cabo cálculos del total de ejemplares de la colección de Biblioteca. Se consideró como media de capacidad la de 43 ejemplares por metro lineal.



Fig. 5. Vista del depósito de Fondo Antiguo. Foto: Antonio Trigo Arnal.

La Biblioteca en números

La colección ha quedado organizada de la siguiente manera:

- Colección de referencia
- Fondo antiguo
- Fondo moderno (siglo xx)
 - Signatura DP, para publicaciones editadas entre 1901 y 1959.
 - Signatura SA, para publicaciones editadas a partir de 1960.
 - Signatura SB, también para publicaciones editadas a partir de 1960.

El fondo moderno se ha subdividido además en función de otros criterios no cronológicos, como pueden ser los formatos especiales (signatura FE), grandes formatos (GF), separatas (SE) o ediciones facsímiles (FC), cuyas características ya se han especificado.

El número real de ejemplares de la Biblioteca se refleja en la siguiente tabla:

Fondo antiguo	3864 ejemplares
Monografías ¹¹	57 968 ejemplares
Colección de referencia	2650 ejemplares
Publicaciones periódicas ¹²	68 000 ejemplares
TOTAL	132 482 ejemplares

¹¹ Dato global que incluye las monografías publicadas a partir de 1901 así como formatos especiales, gran formato, separatas, ediciones facsímiles, alguna pequeña colección de departamento, etc.

¹² El número de ejemplares de publicaciones periódicas es aproximado ya que la colección continúa creciendo mediante la suscripción de algunas revistas o por medio de las donaciones e intercambios realizados con otras instituciones y bibliotecas.



Fig. 6. Estanterías en Fondo Antiguo. Foto: Lola Hernando.

Son datos provisionales ya que el fondo antiguo continúa revisándose y es frecuente encontrar títulos que no han sido catalogados e incorporados al catálogo (Figura 6). Esta revisión también determinará el volumen final de manuscritos. Por otro lado, está prevista la catalogación de diecisiete cajas de separatas que aumentarán sensiblemente el número de ejemplares de monografías.

La siguiente tabla refleja el número de títulos actual¹³ en relación al número de ejemplares:

Fondo moderno signatura DP (1901-1959)	7119 títulos	8183 ejemplares
Fondo moderno signatura SA (1960-)	9632 títulos	10 550 ejemplares
Fondo moderno signatura SB (1960-)	20 885 títulos	22 827 ejemplares
Títulos de publicaciones periódicas	2200 títulos	68 000 ejemplares aprox.

¹³ La revisión del Fondo Antiguo y de la colección de Separatas permitirá conocer este dato en un futuro.

Reflexión final

Durante todo este proceso descrito aquí, hubo dudas preocupantes sobre las medidas reales de la colección y sobre si ésta cabría finalmente en los espacios asignados en plano para Biblioteca, duda que no se resolvió hasta la apertura de las últimas cajas. De hecho, los propios espacios también variaron y se ampliaron finalmente, por fortuna. El depósito situado en la tercera planta se asignó a Biblioteca pero no estaba contemplado como espacio para almacenamiento de libros en el proyecto original. Lo mismo ocurrió con una parte del depósito donde se guarda el fondo antiguo, espacio del Archivo Histórico en principio, que terminó también asignado a Biblioteca. Era esta una mejora necesaria para garantizar la integridad de la documentación y unas condiciones de conservación y colocación mínimas acordes a su valor patrimonial, en muchos casos incalculable, su antigüedad y/o su carácter de raro, valioso o único.

Por otro lado, no se mencionan aquí otras cuestiones menores a las que también hubo que dar respuesta. Así por ejemplo, pese a que nuestro criterio para separar «Gran Formato» del resto de monografías era la medida de 35 cm, había estanterías que no alcanzaban esa separación (en altura) entre sus baldas, por lo que fue necesario manipular en algún caso las estanterías y agrupar algunos documentos de cierto tamaño. Pero dicho criterio supuso más beneficios que problemas. Más delicado fue, sin embargo, la configuración del RFID, la adquisición de estanterías para el depósito de la tercera planta o la compra de ordenadores para sala, elementos todos ellos imprescindibles y cuyas gestiones llegaron a buen puerto finalmente pese al contexto económico actual.

Tras esta experiencia podemos afirmar que es muy difícil afrontar una obra y un montaje de este tipo sin cometer errores o realizar replanteamientos en algún momento u otro. No solo es inevitable, sino que forma parte del guion. Hubo momentos en los que parecía que hasta los libros se rebelaban, pero hubo otros en los que a cada problema se le daban dos soluciones. La adecuación de los espacios a las características de la colección y a su volumen es el ideal perseguido por cualquier bibliotecario, pero la mayoría de las veces sucede al contrario, es el fondo el que hay que adecuar a los espacios. En nuestro caso, el manual de procedimiento y el cuadro con la división de los fondos, su definición y características, así como su signatura y localización –tanto física como a nivel de catálogo– supuso la base firme sobre la que asentar la posterior planificación y división de trabajos, permitiendo una absoluta coordinación. Y no fue menos importante la colaboración con algunos departamentos implicados, ya que sin la dotación de recursos, espacios y personal hubiera sido infinitamente más complicado todo el proceso.

Al final, de alguna manera, conseguimos que todos los caminos condujeran a Roma y que el personal, interno y de empresa, trabajara en una misma dirección, complementándose y realizando su parte dentro del «todo». El resultado es una Biblioteca pensada para un usuario autónomo que encontrará un espacio adecuado para la investigación. Sin embargo, es ahora cuando comienza el verdadero trabajo. Son muchos los retos futuros a los que la Biblioteca debe enfrentarse. Retos relacionados con el servicio a los usuarios externos, con la escasez de recursos y de personal, con la colaboración institucional, con la difusión de las colecciones o con el apoyo al personal del Museo. Presente y futuro en el que estamos trabajando día a día con el fin de difundir y hacer llegar el importante y valioso patrimonio documental que custodiamos.

Bibliografía

AÍSA, L. M.^a (1993): «Apuntes para la historia de la Biblioteca del Museo Arqueológico Nacional», *Boletín de la ANABAD*, t. 43, n.ºs 3-4, pp. 151-154.

BALLANO, C., LÓPEZ, R., y RODRÍGUEZ, M.^a V. (1997): «La colección de publicaciones periódicas especializadas de la Biblioteca del Museo Arqueológico Nacional: un estudio analítico», *Boletín del Museo Arqueológico Nacional*, t. XV, n.ºs 1-2, pp. 259-271.